La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Buenas noches, profesor Medina Rivilla. Buenas noches, María José. Pues si le parece, ¿nos podría hablar de los objetivos de este espacio? Cuando nos diste la oportunidad de dirigirnos al inicio del curso a nuestros alumnos, y tuvimos que elegir entre los distintos temas uno de, yo diría, de gran actualidad y sobre todo esencial en el ámbito de nuestra disciplina, pensamos que es básico que los alumnos encuentren el fundamento de la disciplina que van a estudiar. En ocasiones hemos pensado que es un tema árido y que muchas veces podríamos decir que la didáctica es el resultado del trabajo y de la propia práctica que profesores y pensadores de este campo llevamos a cabo. Sin embargo, en las primeras unidades hay un apartado sustantivo que se dedica al análisis de la enseñanza,

Prioritariamente nuestro compromiso con nuestros alumnos es definir nuestra disciplina en el ámbito de la pedagogía y fundamentalmente qué significa la formación didáctica para un pedagogo y sobre todo para cualquier profesional que quiera mejorar su trabajo. Por eso creo que el propio título del programa aglutina dos finalidades prioritarias. Una, conceptualizar la disciplina y dar sentido a la acción de enseñanza. Y otra, comprobar hasta qué punto este dominio metodológico y sobre todo de pensamiento hace posible que la práctica en las aulas sea una práctica fundamentada y a su vez que como consecuencia de esta práctica elaborada por los profesores en interacción con sus alumnos se puede ir construyendo una nueva disciplina. Por ello podríamos decir que nuestra ciencia, la didáctica, es un conocimiento organizado del conjunto de decisiones que hacen posible que la concepción y la práctica educativa de los profesores

profesores, tenga un soporte bien elaborado. Por ello la didáctica no es simplemente un conocimiento más o menos formalizado o un conocimiento de aproximación, sino que en continuo proceso de mejora es la disciplina que organiza, da sentido a la práctica de la enseñanza, elaborando el conjunto de normas, de procesos de trabajo y de fundamentos que harán posible que la acción de enseñar sea un proceso de comunicación reflexiva que ayuda a profesores y alumnos a elaborar y a transformar conocimiento. Desde ese punto de vista enseñar es comprometernos públicamente a ofrecer a nuestros alumnos el estado de la cultura, el análisis de las relaciones de la cultura con la sociedad en la que se crea, las posibles formas de construir esa cultura desde el análisis de la metodología y sobre todo el compromiso con nuestros alumnos para aprender a pensar, a criticar su propio trabajo y a desarrollar un estilo novedoso de proceso, de enseñar.

aprendiendo y de aprender enseñando. Pues en este espacio dedicado a didáctica, además del profesor Antonio Medina Rivilla, el que acaban de escuchar, contamos con otro invitado, el profesor Félix González Jiménez. Es profesor de la Universidad Complutense en la Facultad de Educación, Centro de Formación del Profesorado. Buenas noches, profesor. Buenas noches. Si le parece, ¿nos podría hacer también una reflexión sobre esta cuestión? Si la didáctica es efectivamente una ciencia de la enseñanza. Sí, entiendo que la didáctica es una ciencia que vertebra su contenido sobre los problemas de la enseñanza y la comunicación en las aulas, como ha dicho bien el profesor Medina Rivilla. Quizá, completando la idea que él ya ha sugerido, además, claramente, habría que pensar que la didáctica es un ámbito de conocimiento amplio y que en todo lo que él ha señalado con mucha precisión y que se refiere a la inteligencia,

en el aula, habría que sugerir también el apoyo necesario de una estructura teórica previa, consistente, que le diera a esa intervención en el aula toda la fundamentación que precisa. En ese sentido, podríamos pensar que el ámbito de la didáctica lo completan, y yo diría que bastante plenamente, aunque no de manera exhaustiva, cuatro subámbitos o aspectos fundamentales. Uno sería el propio conocimiento, en la singularidad que le caracteriza cuando forma parte de la didáctica. En segundo lugar, lo que concierne a cómo es ese conocimiento apreciado, recogido, incluso diría, estructurado por el profesorado, por los profesores a la hora de preparar su intervención en las aulas, es decir, al abrirlo, como ha dicho el profesor Medina, a la comunicación. En ese segundo aspecto... ...que es la formación del profesorado, la didáctica...

tiene quizá el ámbito o su parcela más ambiciosa y probablemente la más precisa y necesaria en estos momentos, puesto que estamos en la aplicación de una reforma del sistema educativo español. Si he dicho que el conocimiento es la base, el punto de partida, la formación del profesorado desde ese conocimiento para la comunicación, la comunicación sería el tercer elemento incuestionable en lo que contiene y lo que es esencialmente la didáctica. Pero lógicamente todo esto necesita y precisa de un sistema organizativo que ponga a punto lo que es conocimiento en los profesores para que la comunicación sea fértil. Toda la organización dispuesta de alguna manera para el buen servicio y la eficacia de la acción y de la interacción en el aula sería ese cuarto elemento integrador de la conformación definitoria o con una aproximación definidora de la comunicación. De lo que la didáctica puede ser. Bien, pues volvemos a retomar algo que nos decía el profesor Medina en la introducción y vamos a...

ir así poco a poco descifrando estas claves para introducirnos en el mundo de la didáctica y del currículum. Profesor Medina Rivilla, ¿por qué la teoría comunicativa es la que usted nos comentaba que ofrece más posibilidades para intentar comprender y desarrollar los procesos de enseñanza? Esta pregunta es sumamente importante como que de alguna manera algunos autores han intentado ver la didáctica como una ciencia característica de la comunicación. Incluso yo diría que si el pedagogo tiene un ámbito especialmente de análisis, de comprensión de la realidad, es cuando profundiza en cómo interacciona con los demás, encontrando ese campo de análisis, de comprensión y de estudio. De ahí que yo diría que la didáctica supone como base para la formación del pedagogo su especialización en la comunicación. En la transformación del conocimiento en cuanto objeto de comunicación, como bien decía...

mi compañero el profesor Feli González, y sobre todo en el compromiso de apertura para que tal comunicación realmente se produzca. En algunos de los trabajos que nuestros alumnos conocen y que tienen en las obras recomendadas, hemos intentado demostrar que la enseñanza es esencialmente una concepción y una práctica sociocomunicativa que necesita ser comprendida en contextos diferenciados, tantos como aulas y situaciones interactivas con cada alumno, con cada microgrupo, incluso con cada aula o con cada ciclo, que haga posible que entendamos la enseñanza como aquella actividad de clarificación comunicativa que traslada reflexivamente la acción del profesor, analizando el contenido más valioso, adaptando a los alumnos y sobre todo generando un sistema metodológico que convierta a los alumnos en verdaderos protagonistas de

su aprendizaje. Reflexionando anoche sobre un reciente trabajo que se publicó en el libro de la Universidad de Madrid,

ahora sobre el autoaprendizaje como base para el desarrollo del descubrimiento de los alumnos, yo creo que la enseñanza necesita incluso transformarse para entender cómo autoaprenden nuestros alumnos. Desde ese autoaprendizaje o aprendizaje autónomo, yo creo que la enseñanza debe encontrar el modelo de comunicación que ponga en actividad profunda a cada uno de los alumnos. Por eso, enseñar es prioritariamente crear situaciones de diálogo, crear situaciones de interpretación de la realidad, compartir el análisis de la cultura que tiene sentido en este momento histórico trabajar. Evidentemente, cuando un profesor enseña, las tres decisiones más importantes que se está planteando son, en primer lugar, el análisis de su propia estructura de pensamiento desde la cual ha de intentar reelaborar la cultura. En segundo lugar, su sistema de traslado de este pensamiento a la práctica para que pueda comunicarse

lo pensado, lo analizado y sobre todo compartirlo como una situación de descubrimiento especial. Y finalmente creo que lo más interesante de esta teoría de la enseñanza es que cada aula es un espacio de reelaboración, de análisis y sobre todo de creación de una cultura diferenciada. Esto es lo que los profesores y los alumnos hemos de entender. Permíteme una anécdota del vídeo que ahora estamos haciendo y que pronto verán nuestros alumnos sobre cómo diseñar una unidad didáctica desde la construcción colaborativa de conocimiento en el aula. Cuando yo ayer observaba el aula en la que estábamos grabando el vídeo y analizaba las respuestas, sobre todo la participación de los alumnos en ese proceso del conocimiento espacial que nos estábamos trabajando, iba descubriendo la enorme dificultad que supone para los profesores crear aulas, que superen situaciones que podríamos llamar repetitivas, crear aulas enormemente motivadoras.

Crear aulas como espacio de vida, generar un tipo de interacción que haga posible que el profesor disfrute y los alumnos se entusiasmen con ese proceso de trabajo. Por eso yo creo que esencialmente el profesor no es solo y prioritariamente un comunicador, sino un comunicador que tiene que analizar el sentido, la orientación y la fundamentación de su comunicación. Por eso al enseñar los componentes de la relación comunicativa, los componentes de la transformación del conocimiento, los componentes del sistema metodológico, de la calidad de las actividades son tan importantes. Yo diría que necesitamos permanentemente reflexionar sobre nuestra concepción de enseñanza, sobre la relación entre nuestra práctica y nuestra teoría y sobre las bases desde las cuales se mote crear ese sistema de síntesis entre procesos de deducción, que en una fuerte base teórica adecuada. ¿Qué tipo de comunicación, de formación y de pensamiento hemos llevado a cabo realmente en las aulas? Y analizar en profundidad qué estamos haciendo día a día desde ellas.

tanto los profesores como los investigadores, en un espacio de interrelación, de análisis colaborativo, de creación de un proceso nuevo de indagación en la acción. Bueno, muchos de nuestros oyentes son profesores, están en este momento trabajando en el aula y se encuentran día a día con muchos problemas y muy poco tiempo para reflexionar sobre todas estas cuestiones que estamos apuntando esta noche. Si les parece, podríamos ponernos quizás en su lugar y yo desde aquí pienso que, por lo que nos han dicho, quizás lo más importante sea tomar dos tipos de decisiones. ¿Cuál es el currículum que tenemos que aplicar en el aula? Y por otra parte, ¿qué tipo de profesor nos va a demandar esa aplicación

del currículum? Entonces, podríamos comenzar, si le parece, profesor González Jiménez, por usted, porque nos hablaba antes de que quizás, o entendí yo mal, pero uno de los pilares de la didáctica era el conocimiento. Y quizás está muy relacionado con que los que estamos en este momento preocupándonos por estos temas sepamos efectivamente que...

¿Qué es el currículum? ¿Cuál es el currículum que tenemos que aplicar en ese momento, en esa situación? Y luego, ¿qué es lo que esperan de nosotros el centro, la sociedad y los mismos profesores que nos acompañan en nuestro trabajo diario? Sí. En realidad las preguntas son muchas y complejas. Vamos a intentar o voy a intentar por lo menos dirigir hacia una cierta simplicidad temática para que queden las cosas un poquito claras. Evidentemente el conocimiento humano se ha hecho muy rico y polivalente. Todos los currículum tratan de abarcar lo más que pueden, pero la preocupación básica en la conformación de esos constitutivos básicos en la comunicación es encontrar unas troncalidades desde las cuales toda especialidad sea luego posible. Y es una situación que se entiende básica inicialmente.

para que luego el especialista, desde esa formación básica, pueda encontrar un asiento suficiente, tanto a su conocimiento como a su acción práctica, para bien de la sociedad. El problema del profesor, entonces, es complejo, porque el conocimiento se puede prestar a una repetitividad nada fértil en el aula. Y si caemos en la pequeña trampa de hacer las cosas no bien de esa manera, ocurriría lo que decía el profesor Medina antes, ¿no? Y es que no hacemos un conocimiento descubridor o una actitud descubridora hacia el conocimiento en el alumno, sino que le llevamos a aprender repetitivamente lo que los manuales dicen o lo que incluso el profesor, de alguna manera, tiene aprendido como insustituible cuando debe ser sustituido cotidianamente, puesto que el conocimiento tiene muchas maneras distintas de presentarse, sin variar su esencialidad. Hay dos problemas básicos en el sistema educativo. Uno, que habría que clarificar. Verificar inmediatamente el conocimiento.

no es distinto en ninguna de las etapas del sistema. Lo que sobre matemáticas o lingüística, filosofía en su caso, o ciencias de la naturaleza tiene que saber un alumno, es esencialmente lo mismo en todos los niveles. Lo que pasa es que no se presenta la misma cantidad de conocimiento ni se secuencia de la misma manera. Hay que entender que es preciso seleccionar aquello que en cada etapa del aprendizaje es conveniente. Y para eso el profesor, por eso he insistido al principio en ello, necesita dominar bien ese conocimiento, no en cantidad de conocimientos. Si sigo con el ejemplo de las matemáticas que he citado antes, no es saber muchas matemáticas, sino entender cómo se estructura el cuerpo del conocimiento matemático para que desde esa comprensión el alumno entienda cómo se pone en marcha su capacidad descubridora y creadora de alguna manera dentro del propio cuerpo de doctrina, sea las matemáticas, la física o lo que quiera que sea, o cualquier asignatura que sea. En segundo lugar, hay otro... dato importante y es cómo...

se valora lo que el alumno aprende. Dentro del currículum la evaluación es elemento clave, sin duda ninguna. Tenemos tendencia a valorar aquello mismo y de la misma manera que lo hemos expuesto en la comunicación. La comunicación tiene que tener un ingrediente básico, el profesor Medina lo ha dicho antes, y es que tiene que suscitar en el alumno no el reflejo ni la reproducción clónica de lo que el profesor dice, sino desde una actitud descubridora del profesor, de alguna manera suscitar en el alumno esa misma actitud que es sin embargo singular y no la misma del profesor.

Yo creo que la pregunta que yo le hacía antes al profesor Félix González era tan extensa que el profesor António Medina también quiere añadir algo, ¿es así? Sí, sobre todo una idea que me parece básica, es que quizás estamos hablando insistentemente del aula y para nosotros es el lugar, diríamos, prioritario, más representativo de la acción del profesor. Pero no hemos de olvidar ese trabajo en equipo, esa actitud de trabajo en equipo,

esa necesidad de crear un centro, una institución de calidad. Por eso creo que los profesores tienen que descubrir, en ese traslado a la práctica de su pensamiento de enseñanza, cuáles son los núcleos claves que dan sentido al proyecto formativo de centro, que sintetizan el conjunto de expectativas y de inquietudes, que secuencian, organizan y reelaboran ese conocimiento, sobre todo esos contenidos de aprendizaje a los que antes nos referíamos. Y fundamentalmente que crean un sistema de comunicación que abre a un estilo de trabajo social diferente, que genera nuevas ideas de acción, y sobre todo que sientan las bases de una actuación colaborativa, en equipo y comprometida. De ahí que probablemente esa idea de trabajo en común, de búsqueda de troncalidad, de reconstrucción de conocimiento, es lo que pretendemos demostrar en este próximo vídeo, donde el equipo de profesores ha dialogado en torno al concepto de espacio desde la teoría de la educación, y en distintas áreas.

ha generado procesos de construcción y ha decantado cómo la propia historia del conocimiento es un elemento fundamental para el profesorado. Por eso yo creo que esa síntesis entre comunicarnos, entre enseñarnos y entre realizarnos, harán posible que sólo aquella escuela que investigue, que indague, que quiera aprender como equipo, tendrá nuevo lugar en el futuro. Esta visión de traslado crítico a la práctica es un esfuerzo de acción en común. La profesora María Jesús Marín ha incorporado a nuestro programa la profesora María Jesús Marín. Buenas noches. Buenas noches. Ella es colaboradora en el departamento de didáctica. Ella einem Lamentable

de nuestra universidad y profesora de cursos de formación del profesorado que lleva este mismo departamento de didáctica. Y bueno, usted se ha especializado además en la dimensión europea del currículum. Yo creo que los oyentes también querrán saber algo sobre este aspecto, porque cada vez se complica más lo que nosotros tenemos que hacer y trabajar en el aula y ahora con la dimensión europea. Entonces, ¿cómo se incorpora esa dimensión europea al currículum? Profesora María Jesús Marín. Sí, bueno, yo pienso que realmente de alguna forma ya se ha ido trabajando algo de esto, quizás más en el terreno de las ciencias sociales, pero que progresivamente vamos a ver la presencia de esta dimensión europea como algo esencial, donde nuestros niños y nuestros jóvenes tendrán que ir comprendiendo más lo que es la Unión Europea, lo que es el conocimiento de los distintos países, de las distintas lenguas, lo que es incluir...

el engranaje económico y social de lo que va a ser o de lo que es ya, pero que se tiene que ir reforzando nuestra Unión Europea. Podríamos decir que además de los contenidos, quizás lo más importante es incluso los valores que tenemos que ir creando en estos niños y en estos jóvenes. Para que podamos contribuir a la construcción europea es esencial entrar en la gama de valores que van a propiciar esta integración. Para ello podríamos hablar, por ejemplo, de la importancia que tiene la solidaridad, la igualdad de oportunidades, una profunda dimensión de lo

que es el sentido democrático. Quizás también es importante... Entrar en lo que va a ser los cambios tecnológicos y la adaptación de los jóvenes a estos cambios tecnológicos, cómo pueden insertarse.

socialmente y laboralmente, en este mundo cambiante que les va a requerir a ellos también, por su parte, un dinamismo y una respuesta acorde en este sentido. Yo diría que ahora mismo se está haciendo grandes esfuerzos desde los países miembros, incluso desde la propia Unión Europea, por entrar en lo que es esta dimensión europea. De manera que lleguemos a esta utopía de sentirnos todos ciudadanos europeos y compartir desde esta solidaridad, de esta igualdad en general. Yo creo que ahora es de nuevo el momento de hablar del conocimiento en la formación del profesorado, porque hemos estado apuntando muchas ideas y quizás es el momento de reflexionar sobre el tipo de profesor y está muy bien. ¿Qué es lo que más te ha obligado a esa formación?

que los profesores tienen. No solamente la formación inicial, sino esa formación continua que han de tener. Entonces, profesor González Jiménez, usted como especialista en este tema del conocimiento en la formación del profesorado, ¿nos puede dar unas claves? Sí, por lo menos lo intentaré. Efectivamente, hay en la formación inicial del profesor momentos importantes para que se asienten en unos criterios sobre el conocimiento que luego le van a ser de utilidad. Pero el conocimiento no está cerrado. Por tanto, lo que usted ha citado con mucha claridad de la formación continua en servicio, se dice algunas veces, o permanente, es ineludible que se acuda al perfeccionamiento sucesivo de cómo se va mejorando el conocimiento, que nunca se acaba de hacer, ni incluso de aquellos conocimientos que son ya muy viejos en la historia. Pero hay unas poquitas cosas que voy a señalar, que suelen ser defectos habituales en todos, como profesores, y que se marcan claramente.

altísimamente en deficiencias a la hora de la comunicación y en la adquisición del conocimiento por parte de los alumnos. Generalmente en la formación inicial, en la formación permanente y en la propia autorreflexión del profesor hay carencias que afectan a una falta de visión global del conocimiento. Es muy importante que los profesores tengan esa idea de troncalidad que ya hemos dicho antes para que sobre ella se pueda asentar cualquier especialización en la vida futura del alumno. La visión global se consigue fundamentalmente desde unos soportes básicos fundamentales que tienen unas características, por ejemplo, en Brunner que lo llamaba básico subyacente, permanentemente atendido. Hay un soporte lógico como organizador esencial que es incuestionable también y es al que recurría Auswell cuando hablaba de lo que en el propio conocimiento debe ser tomado como punto de partida. Y después hay algo también... ...que es el aprendizaje de significaciones o las ideas.

eje de Brunner, que son sobre aquello que en el aula y en la lección concreta el alumno debe hacer girar todo el contenido de las secuencias subsiguientes, de las aplicaciones prácticas, de los problemas a resolver, etc. Dentro de esa falta de visión global del conocimiento, además de los soportes básicos que he dicho que son imprescindibles, hace falta darle al conocimiento una forma. La estructura formal del conocimiento debe estar atenta a qué es a lo que hay que contestar, qué es lo más relevante, qué método se elige para ello, qué hay que afirmar con más rotundidad sobre la cuestión básica y cómo destacarlo de manera adecuada, qué valoraciones que decíamos antes han de tenerse en cuenta. Y en ese aspecto, Gubin es quizá el maestro más claro y mejor para señalar.

Lo que podría ser una manera de hacer práctica concreta. Decía, primer problema, falta de visión global.

Segundo problema, falta de progreso en los conocimientos. No se avanza adecuadamente. Podemos pensar que progresamos y lo que estamos es repitiendo. Esta es una idea que ya he citado antes y no voy a insistir ahora más en ella. En tercer lugar, los conocimientos no están suficientemente relacionados entre sí. Hace falta una concatenación más neta y más nítida entre ellos, de tal manera que las unidades sueltas que dificultan a veces la comprensión se transformen en una forma de continuidad expositiva y de organización de la base misma del conocimiento a tratar. En siguiente lugar, habría que hablar de un cierto desequilibrio establecido muchas veces en los conocimientos que provoca una negatividad precisamente por esa falta de coordinación que es imprescindible en la secuencia lógica de la que he dicho antes Ausberg se preocupa excepcionalmente. Además, hacen falta tener en cuenta organizadores del conocimiento para atender aquellas ideas eje que también citaba Brundtland. De manera especial hay que tener.

cuenta sigo enumerando algunos defectos importantes que a veces tratamos de manera poco coherente el conocimiento y sobre todo poco coherente con las capacidades del alumno. Hay una coherencia piallera maestro en ello que es implícita al conocimiento y que la psicogénesis del alumno puede y debe atender de acuerdo con sus procesos de desarrollo personal. Hay también incoherencia entre los conocimientos actuales y los precedentes del alumno que muchas veces no son adecuadamente tenidos en cuenta para construir de nuevo puesto que la plataforma nueva de conocimiento es desde la cual el alumno se abre y se abre definitivamente a un mundo nuevo, a un horizonte nuevo. No tener en cuenta estas y otras muchas cosas lógicamente sería traicionar lo que esencialmente es el conocimiento y esto está en una buena formación del profesor inicial y permanente. Pues seguimos hablando de docentes. Profesor Antonio, ¿qué es lo que se está haciendo en el curso de la Universidad de Madrid? ¿Qué es lo que se está haciendo en el curso de la Universidad de Madrid?

Estamos muy mal de tiempo y como usted nos propuso el tema, la segunda parte era valoración crítica de la aplicación del currículum. Así que, en síntesis, las dos cosas. La segunda parte de nuestra reflexión esta noche se orienta a analizar cómo trasladamos nuestra concepción de la enseñanza a un currículum innovador en el aula y a un proyecto de trabajo colaborativo en el centro. Creemos que todo profesor o toda profesora tiene las bases para intentar descubrir el análisis de su práctica. Pensemos, profesores que tienen una larga experiencia, ¿cuándo se han parado seriamente a pensar en profundidad sobre qué tiene sentido en su propia historia de trabajo que deba seguirse reelaborando, reconstruyendo? ¿Cómo conseguir que cada nivel del sistema educativo… tenga su propia identidad?

currículum suponga una apertura racional a la acción de cada profesor y de cada uno de los alumnos. Es quizá esa a veces dependencia mal interpretada de lo que en otros niveles nos van a solicitar, lo que muchas veces no se impide, el que cada etapa, por ejemplo, desde la educación infantil hasta la universidad, se compendie no tanto en dependencia con la siguiente, cuanto en identidad fundamental. Esta idea a la que antes se refería nuestro compañero de coherencia, de globalidad, de ejes temáticos, yo creo que esa coherencia se vive en la medida en que cada profesorado del nivel correspondiente encuentre la crítica de su currículum, sistematice la coherencia entre su pensamiento y su acción y

busque una nueva teoría que dé sentido globalmente a esa práctica. Criticar no es simplemente poner en tela de juicio lo que se hace, sino estar dispuesto cualitativa y legítimamente a la teoría. Y eso es lo que nos permite mejorar.

que hemos dedicado a este tema, la didáctica como ciencia de la enseñanza, valoración crítica de la aplicación del currículum. Nos han acompañado en este espacio el catedrático Antonio Medina Rivilla, quien nos ha propuesto este tema, la profesora María Jesús Marín, colaboradora del Departamento de Didáctica y además un profesor de la Universidad Complutense, el profesor Félix González Jiménez, que es profesor de la Facultad de Educación, Centro de Formación del Profesorado de la Universidad Complutense. Gracias a los tres y de todos modos le pido al profesor Medina unos minutos más para que nos hable de la asignatura, de esos consejos que se dan a principio de curso para los estudiantes de didáctica. Muchas gracias María José. Yo diría que más que consejos son actuaciones que compartimos aquellos que de verdad nos acercamos a la didáctica, no simplemente para cubrir un papel o una asignatura, sino aquellos que encontramos en la propia reflexión sobre la didáctica.

nuestro trabajo una nueva manera de entender, de ser y de proceder en el futuro como pedagogos o como profesionales de la docencia. Las dos ideas más importantes que yo quiero compartir con cada uno de los alumnos es que antes de estudiar esta materia descubran el sentido de la misma dentro del currículum de pedagogía. Es decir, sin ánimo de ningún tipo de excesivo partidismo, nos parece que la formación didáctica para un pedagogo es un eje imprescindible. Y por lo tanto ese eje imprescindible tiene dos dimensiones profundamente imbricadas. La primera dimensión es su compromiso con la reflexión, con la apertura, yo diría aprender a volar más allá de la inmediatez de cada aula, encontrando las razones que deben tener las instituciones educativas para mejorar. Por lo tanto esforcémonos en crear una reflexión que da sentido a un universitario que quiere ser un experto en educación, en ciencias educativas. En el caso de la educación. En el caso de la educación.

Pero en segundo lugar no se puede ser un experto en educación sin descender a la propia práctica, sin conocer directamente los problemas, sin estar unido a los problemas que cada aula, que cada profesor en ámbitos formales y no formales tiene. Yo les invitaría desde aquí a que las dos prácticas fundamentales que constituyen los ejes de estas materias os los toméis no como un pretexto sino como una oportunidad real de aprender desde el análisis de la realidad, desde la construcción de ese conocimiento. No hagamos unas prácticas más sino construyamos conocimientos desde nuestra práctica, convenzamos no que solo es posible aprender si estamos dispuestos a abrir nuestra inteligencia a la solución de los nuevos problemas. Este es un curso importante para todos. Estamos a vuestro disposición. Y el equipo tiene especial interés en que no sea un curso más sino un curso nuevo de transición de verdad entre unos planes a punto de acabar pero que no van a terminar como antiguos sino como un paso nuevo a los innovadores planes que espero pronto podamos tener. Bien, pues gracias.

Muchas gracias a los tres y muy buenas noches. Muchas gracias, Manis. Muchas gracias, buenas noches. Bueno, pues tomen nota los estudiantes de tercero, porque la Guardia de Didáctica II de tercer curso se ha trasladado a los martes por la tarde. Los teléfonos son los que figuran en la guía del curso. Solo ha cambiado el día de Guardia de Didáctica II de tercer curso. Será los martes por la tarde. Y esto ha sido todo por

hoy en Revista de Educación. El próximo jueves nos centraremos en materias de cuarto curso. Gracias por su atención y ahora sí, muy buenas noches a todos. Tiempo ahora en la UNED para los cursos de enseñanza abierta que ofrece nuestra universidad. Gracias.